

CARLOS GARCÍA GUAL

TRAYECTORIAS COMO LA DEL HELENISTA CARLOS GARCÍA GUAL DEMUESTRAN QUE LOS CLÁSICOS NUNCA DEJAN DE SER NUESTROS CONTEMPORÁNEOS. HABLAMOS CON ÉL DE ESE PERIODO Y DE SUS CONEXIONES CON LA REALIDAD DE HOY DÍA.

Tras una larga y titánica carrera docente e investigadora, Carlos García Gual acaba de jubilarse. No hemos querido perder la oportunidad para charlar con él sobre la actualidad (y el futuro) de la filosofía y de los estudios clásicos en España. Catedrático de Filología Griega en la Universidad Complutense, Gual es sin duda uno de los mejores conocedores, a escala mundial, de la auténtica raíz de la cultura occidental: la cultura clásica. Prolífico traductor (gracias a él se puede leer en español a Homero, Epicuro o Diógenes Laercio, entre otros), recibe en el año 2002 el Premio Nacional a la Obra de un Traductor. También ha destacado como autor y crítico literario en importantes revistas y diarios nacionales (*El País*, *Revista de Occidente*) e internacionales.

→ **Como catedrático de Filología Griega, ¿puede decirnos en qué medida el lenguaje de la Grecia de los siglos V y IV a. C. contribuyó al surgimiento de la filosofía? ¿Configura el lenguaje el modo de pensar?**

Cada género literario construye un cierto léxico propio a partir de la lengua común. En Grecia, la filosofía aparece –en verso y prosa– tras la épica y la lírica que dieron un notable esplendor y una flexible y rica expresividad a la lengua griega. Esta lengua tiene además una gran

facilidad para expresar abstracciones y componer nuevos términos a partir de antiguas raíces. De modo que el pensamiento filosófico, desde fines del siglo VI a. C., encontró en la lengua griega un instrumento muy refinado para su expresión. Notemos, como ejemplo puntual, la importancia que tuvo el uso del artículo que permite sustantivar cómodamente tantos conceptos (*tò kalón*, *to agathón*, etc.) –en contraste con el latín que no tenía artículos–, y, a la vez, la riqueza aspectual del verbo griego.

→ **¿Son el mito y la filosofía modos de pensamiento excluyentes?**

Frente a la tradicional oposición entre *mythos* y *logos*, que vemos expuesta en muchos manuales de historia del pensamiento antiguo, algunos pensadores recientes han subrayado –como hicieron Cornford y últimamente Hans Blumenberg– la conexión latente entre uno y otro como formas simbólicas que responden al deseo humano de hallar un sentido a la existencia humana en un cosmos acorde a su comprensión.

→ **¿Debemos pensar en los mitos griegos al modo en que se piensa la religión a ojos de la teología más tradicional, es decir, como un dogma más o menos canónico al que el devoto debe acogerse?**

No, los mitos no eran dogmáticos. Eran narraciones arcaicas y prestigiosas que

“Los mitos no eran dogmáticos. En las fiestas se recuperaban por el relato de poetas, no de sacerdotes”

UNA SOCIEDAD SIN HUMANIDAD(ES)

Para García Gual, la reducción de la enseñanza del griego y del latín es una nota más de la deshumanización de la universidad, pero no solo de ese ámbito: “Quizá los culpables no son solo los políticos, sino la sociedad de masas, con su tendencia a homogeneizar demasiado y cuyos héroes son cocineros y futbolistas”.



“La mezquindad intelectual y moral es una de las marcas de nuestro tiempo”



Captura este código BIDI con tu dispositivo móvil y leerás más entrevistas a pensadores actuales.





la colectividad mantenía en la memoria y rememoraba en las fiestas y que guardaban los poetas (no los sacerdotes). De ahí la vivacidad y libertad narrativa de esa tradición mítica, con sus figuras impresionantes de dioses y héroes tan humanos, variados, y paradigmáticos.

→ **¿Se puede hablar de algún tipo de continuidad entre mito y filosofía, o debemos referirnos a un auténtico hiato o salto antropológico?**

Hay una cierta divergencia que nace de la evolución hacia una sociedad más crítica, abierta, escéptica, progresista, que alborea en las costas y ciudades de la Jonia del siglo VI a. C., como han explicado bien los historiadores de esa aurora de la Filosofía (Burnet, Farrington, etc.). La libertad de pensamiento y la mentalidad objetiva explican ese progreso del racionalismo en la sociedad griega.

→ **Hablando de fronteras... Como filólogo, ¿es fácil delimitar la labor de la literatura y la filosofía? ¿Cómo métodos de expresión tan aparentemente distintos pueden llegar, en algunos casos, a clarificarse tanto mutuamente?**

La pregunta resulta muy compleja. Hay formas de pensamiento que son más literarias o más poéticas, y otras más severas. En la busca de la verdad varían los senderos. Platón y Nietzsche

son tan filósofos como Kant y Spinoza. En la historia de la filosofía caben estilos muy diversos, aunque la literatura y la filosofía tengan objetivos o pretensiones distintas.

EPICURO, HOY

Errata Naturae acaba de publicar *Filosofía para la felicidad*, un volumen sobre Epicuro en el que Carlos García Gual ha participado junto a Emilio Lledó y Pierre Hadot. Pero ¿qué armas nos ofrece el pensamiento epicúreo para enfrentarnos a la difícil realidad?

“El pensamiento epicúreo –siempre muy fiel a las palabras del viejo Epicuro– nos parece moderno en cuanto renuncia a la trascendencia del idealismo y busca un sentido muy terrestre a la vida, señalando el placer (o el goce, *hedoné*) como meta del vivir feliz. Evitar el dolor y el miedo al más allá, y contentarse con esa limitada felicidad que está al alcance de todos no parece una apuesta revolucionaria, pero lo ha sido, frente a tantos dogmatismos, fanatismos e idealismos de oropeles, campanillas o sacristías. En un tiempo tan escarmentado, escéptico y atribulado como el nuestro, no es raro que el epicureísmo parezca un refugio amable, si uno se contenta con un jardín privado, al margen del mundanal ruido. (Si bien, ciertamente, no parece una postura muy altruista)”.

frases traducidas. Es, sin duda, un buen ejercicio filosófico (y literario): porque ninguna traducción es exacta y no hay



Prometeo
Mito y literatura
Fondo de cultura económica



Introducción a la mitología griega
Alianza



Filosofía para la felicidad
Errata Naturae

→ **Tras una dilatada carrera como traductor de clásicos (en 2002 recibió el Premio Nacional a la Obra de un Traductor), ¿siente predilección por algún autor en especial? ¿Supone ya la traducción de Epicuro o Platón un ejercicio filosófico?**

La traducción, por bien que se conozcan las lenguas en cuestión, supone cierto arte y oficio personal, y uno va aprendiendo con los años al enfrentarse a autores diversos. Creo que, si uno traduce por gusto, como es mi caso, aporta también un cierto placer intelectual, ya que el traductor es, pienso, un lector a fondo del texto, que comparte al ponerlo en otra lengua el mensaje original tratando de apurar y precisar el significado –según los géneros y estilos– de las

–excepto para mensajes muy simples– una solución mecánica a los problemas de la distancia entre los campos semánticos y las sintaxis propias de uno y otro idioma. (Claro que esa distancia puede variar mucho según las lenguas con que se opera).

→ **La sociedad reivindica ciertos valores que, en ocasiones, la clase política parece haber perdido. ¿Nos hace falta un genuino Prometeo que se atreva a desafiar el dominio de una clase que, como los dioses griegos, parece prácticamente intocable?**

No tengo respuesta fácil a esta pregunta. Creo que la mediocridad de los políticos refleja en parte la sociedad que los ha elegido. La mezquindad intelectual y moral es una de las marcas de nuestro tiempo. Acaso de la modernidad y de la sociedad de consumo. Hasta las revoluciones acabaron desprestigiadas, y los políticos no son, por lo visto, la mejor gente –pero sí son muy representativos– de esa sociedad capitalista, donde tener y “hacer” dinero (el capital, la banca, etc.) es el ideal (confesado o no) de casi todos. Prometeo era el patrón del progreso técnico. Vivimos, en cierto aspecto, por el avance incesante y desenfrenado de la tecnología, una época muy prometeica. Ni los epicúreos ni los cínicos fueron revolucionarios, en el sentido social del término, pero proponían un refugio frente a la política envilecida ya en su tiempo. Y en eso parecen muy actuales.

→ **La universidad pública vive tiempos convulsos (reformas de planes de estudio, cuestionamiento del papel de ciertas disciplinas humanísticas, dificultades económicas, etc.). ¿Qué papel ocupa la docencia de la filología griega en este difícil panorama?**

Los planes de enseñanza los hacen los políticos (y sus adláteres y burócratas más o menos pedagógicos).

Es decir, gente no muy recomendable para programar y solucionar tan difíciles cuestiones públicas con una perspectiva humanista. La filología griega no tiene ningún papel al respecto y ha sido claramente

marginada de la enseñanza pública. La drástica reducción de las enseñanzas del griego y del latín es una nota más, tan significativa como triste, de la deshumanización de la universidad en nuestro país y nuestro tiempo. No solo de la Universidad, desde luego; en la Enseñanza Media también: la optatividad de esas “materias” en el bachillerato es mínima dentro de lo marginal). Tal vez, sin embargo, de esto no son solo culpables los políticos de turno –que intentan seguir las consignas de moda–, sino la propia sociedad de masas, con su tendencia a homogeneizar demasiado y cuyos héroes son los cocineros y los futbolistas.

■ **Texto:** Carlos Javier González Serrano
Fotografías: Deyanira López

“En la búsqueda de la verdad varían los senderos. Nietzsche y Platón son tan filósofos como Kant y Spinoza”